

**Álvarez Jurado, Manuela. 2022.**  
***La visibilidad del traductor en los tratados de agricultura,  
agronomía, viticultura y vinificación (1773-1990).***  
**Granada, Comares. ISBN: 978-84-9045-948-5, 127 pp.**

Visibilidad. Traducción. Lenguaje de especialidad. Resulta complejo y a la vez necesario observar estos tres conceptos en la misma frase, puesto que a menudo la labor del traductor queda eclipsada. La (in)visibilidad del traductor ha constituido, constituye y seguirá constituyendo un tema de debate en los Estudios de Traducción (García Yebra, 2004) y es crucial para el desarrollo profesional del traductor como para el reconocimiento de su labor en la sociedad (Venuti, 1986). Este estudio revela a través de la terminología y el lenguaje especializado una realidad que contribuyó a democratizar el conocimiento científico.

En su monográfico titulado *La visibilidad del traductor en los tratados de agricultura, agronomía, viticultura y vinificación (1773-1990)*, Álvarez Jurado emprende un análisis exhaustivo sobre la visibilidad del traductor en los textos traducidos de estas disciplinas científicas y técnicas en España desde finales del siglo XVIII hasta principios del siglo XX. La obra se estructura en cuatro apartados que articulan su desarrollo.

En la primera parte, *Una aproximación a la historia de la traducción científica y técnica*, la autora ofrece una visión panorámica de la Historia de la Traducción científica y técnica, destacando el papel del traductor como intermediario cultural y científico. Además, analiza los diferentes enfoques que han prevalecido a lo largo de los siglos, señalando la necesidad de abordar la Historia de la Traducción no literaria, dada la marginación que han sufrido la ciencia y la técnica en las investigaciones traductológicas. Así, la autora menciona grupos de investigación que, a día de hoy, dedican sus aportaciones al estudio de este ámbito de especialidad tanto a nivel nacional como internacional.

En la segunda parte, titulada *La ciencia en la España decimonónica*, Álvarez Jurado se centra en el escenario científico de España durante el siglo XIX, describiendo el contexto histórico y cultural en el que se desarrolló la ciencia española durante este período, y analizando las principales corrientes científicas y técnicas que se difundieron en España. La autora destaca que el «verdadero impulso» a la ciencia decimonónica llegó en 1875 gracias a la llegada de la Institución Libre de Enseñanza, que se encargaba de divulgarla. En esta línea, las universidades también tuvieron un papel preponderante, porque la autora demuestra que con la llegada de los liberales en los años 80 la enseñanza científica y la práctica ganaron espacio. Así, esta sección se divide en dos subapartados: 2.1 *Agronomía y Agricultura* y 2.2 *Viticultura y Enología*. En el primer subapartado, la autora destaca el surgimiento del término “agronomie” en Francia y su uso a lo largo del tiempo. Y en el segundo subapartado, la investigadora afirma que el nacimiento de la “nueva enología” aportó un buen número de términos especializados, lo que trajo consigo “numerosos debates” entre los escritores y los traductores sobre la necesidad de añadir esta terminología al léxico español, sabiendo que el francés se convierte en *lingua franca*. Asimismo, la autora destaca un amplio corpus de estudios que hacen hincapié en la evolución histórica del lenguaje especializado.

La tercera parte es el núcleo del libro. En ella, *Traductores visibles en los tratados de agricultura, agronomía, viticultura y vinificación (1773-1900)*, la autora analiza la presencia del traductor en los tratados de agricultura, agronomía, viticultura y vinificación publicados en España entre 1773 y 1900. En esta se identifican tres mecanismos principales mediante de los cuales el traductor se hace visible en los textos que traduce: 1) La “creatividad” del traductor decimonónico, que se manifiesta en la incorporación de elementos propios del traductor al texto traducido, como explicaciones, aclaraciones o comentarios. 2) Las instancias paratextuales, como el prólogo o las notas del traductor, proporcionan información sobre el traductor, el texto original y el proceso de traducción. 3) El uso de marcas de traducción, como las elipsis, las notas de traducción o las traducciones literales.

En el último apartado, *A modo de conclusión*, la autora concluye que la visibilidad del traductor en los tratados de agricultura, agronomía, viticultura y vinificación del siglo XIX es un fenómeno complejo que refleja la evolución de la práctica traductora en esta época. La autora destaca el papel del traductor como agente activo en la difusión del conocimiento científico y técnico en España, y señala la importancia de las instancias paratextuales para comprender la labor del traductor en estos textos.

No cabe duda de que el libro de Álvarez Jurado es una contribución importante al estudio de la traducción científica y técnica. Su análisis es riguroso y perspicaz, y la identificación de los mecanismos a través de los cuales el traductor se hace visible es un aporte valioso al estudio de la traducción. Dicho monográfico es una lectura obligada para traductores que quieran conocer mejor el contexto histórico y cultural en el que se desarrolla la traducción científica y técnica del siglo XVIII hasta principios del siglo XX, y para estudiosos de la traducción que quieran profundizar en el estudio de la práctica traductora en España.

MANUEL GÓMEZ CAMPOS  
Universidad de Córdoba